

Nota del editor: Anterior a la publicación en el medio digital de este documento, se ha realizado una revisión en la cual se corrigieron errores ortológicos y tipográficos. Además, se han completado nombres de personas y referencias bibliográficas.

## **LAS IGLESIAS PAECES DE TIERRADENTRO**

Arquitecto Roberto Ameneiro Galdo

El autor de este trabajo expresa su agradecimiento a quienes colaboraron en su elaboración: Juan Carvajal, restaurador de la capilla de San Andrés de Pisimbalá en 1971; Teófilo Grajales, encargado de las instalaciones del Parque Arqueológico de Tierradentro; Manuel Abeleira, Rodrigo Jiménez y Gustavo Benavides, por la ayuda que le prestaron en el levantamiento y medición de las capillas; Carlos Azcárate, Inés Malaver de Ameneiro y Martha Barrero de Salcedo, quienes le ayudaron en los dibujos y redacción de los textos; y al padre Alfonso Borrero, rector de la Universidad Javeriana, y el arquitecto Jaime Salcedo, director del Instituto de Investigaciones Estéticas, por acogerlo para su publicación.

Roberto Ameneiro Galdo

<sup>1</sup> Datos suministrados por dos dirigentes indígenas de la parcialidad de Calderas, Justiniano y Victoriano Piñacué.

## NOTA PRELIMINAR

Se ha dicho, con razón, que la arquitectura es la más completa expresión del momento histórico y la cultura que la producen; podríamos agregar que la arquitectura estudiada con sentido crítico, nos ofrece una lectura de la historia por medio de sus manifestaciones volumétricas y espaciales.

En Colombia, explicablemente, los investigadores han centrado su atención en los ejemplos más destacados por su composición estilística, su disposición espacial o su riqueza ornamental. La modesta arquitectura popular ha sido, en cambio, sólo excepcionalmente objeto de estudio.

A esta segunda categoría, casi ignorada, pertenecen las capillas paeces de Tierradentro. Forman un grupo con características propias, responden a una tipología común y a esquemas similares; pero sutiles variaciones, que las diferencian e individualizan, dan, a cada una, encanto particular.

Tres capillas reseñaremos aquí: Las de las localidades de San Andrés de Pisimbalá, Calderas y Santa Rosa. Tenemos noticia de iglesitas similares en Lame, Togoima, Chinas y Talagas y de dos más, ya desaparecidas, en Cohetando y Moroco.<sup>1</sup>

Valga esta reseña para ampliar el conocimiento sobre la expresión arquitectónica más colombiana, quizás, por mestiza: la popular, de la cual las iglesias de Tierradentro son excelentes ejemplos.

\* N. del E.: La posible bibliografía de la nota 2 es: Bernal Villa, Segundo Eliécer (1953). Aspectos de la cultura Páez; Mitología y cuentos de la parcialidad de Calderas, Tierradentro. *Revista Colombiana de Antropología*, pp. 279-309.

<sup>2</sup> Bernal, Segundo Eliécer (1953).

<sup>3</sup> Instituto Geográfico Agustín Codazzi. *Atlas de Colombia*. Bogotá. 1967.

## TIERRADENTRO

### Ambiente geográfico

«En el Departamento del Cauca y en su noroeste, como una punta de lanza que se enclava en el Huila dice el doctor Segundo Eliécer Bernal Villa, se halla la región de Tierradentro, formada por los numerosos contrafuertes orientales de la cordillera Central. Tiene la figura de un triángulo formado por las divisorias aguas de las cuencas hidrográficas de los ríos Páez y Yaguamo al oriente; y Plata y Páez al sur. Hacia el occidente, como una espina dorsal, levántase la cordillera Central en la que sobresalen los páramos de Guanacas (3.518 m.), de las Delicias (3.750 m.) y de Moras (3.670 m.), el más alto de Colombia si se exceptúa la Sierra Nevada de Santa Marta». <sup>\* 2</sup>

Su topografía es muy agreste: grandes hondonadas, altas cordilleras, ríos y cañadas que corren en todas direcciones.

Su temperatura varía de acuerdo con las alturas, de templado a templado frío, entre los 24 y los 17 °C.

Ecológicamente, está clasificada como «bosque muy húmedo subtropical». <sup>3</sup> La precipitación pluvial es de 2.000 a 3.000 cm<sup>3</sup> al año. En el pasado, la región era un bosque denso. Hoy, las talas y rozas practicadas por los indígenas y la explotación maderera industrial la han desforestado considerablemente.

<sup>4</sup> Pérez de Barradas, José. *Arqueología y antropología precolombinas de Tierradentro*. Bogotá. 1937. pp. 51-52.

<sup>5</sup> Pérez de Barradas llama «cultura del Cauca» a la que hoy se conoce como cultura de Tierradentro.<sup>6</sup> Yángüez, Juan A.; Long, Stanley. Excavaciones de Tierradentro, en *Revista Colombiana de Antropología*. vol. XV. 1971. p. 22.

\* N. del E.: Juan de Ampudia murió en 1541.

### Ubicación histórica

Tierradentro fue asiento de varias culturas precolombinas, conocidas gracias a las excavaciones arqueológicas. Las resume así don José Pérez de Barradas:<sup>4</sup>

1. Cultura epigonal de San Agustín, siglo VII a IX d.C.
2. Cultura del Cauca<sup>5</sup> en su fase floreciente, siglos IX a XII d.C.
3. Cultura del Cauca reciente, siglos XII a XIV d.C.
4. Cultura Páez, siglo XIV en adelante.

La cultura del Cauca o de Tierradentro, famosa por sus hipogeos policromados y por su estatuaria lítica, entroncada quizás con las de San Agustín, desaparece y es sucedida por la cultura Páez que la hereda pero no la continúa.

Los primeros informes sobre los aborígenes y la región de Tierradentro los suministran en el siglo XVI Pedro Cieza de León, Pascual de Andagoya, fray Pedro de Aguado, Pedro Ordóñez de Ceballos y Juan de Castellanos, todos contemporáneos o participantes de la conquista del alto Magdalena.<sup>6</sup>

Los integrantes de una avanzada de Sebastián de Belalcázar, al mando del capitán Juan de Ampudia, fueron los primeros europeos en tener contacto con los paeces. Éstos, aliados con los pijaos, opusieron fuerte resistencia a los conquistadores. La muerte de Ampudia, en 1538, \* poco después de la fundación de Popayán, produjo violentas represalias de parte y

\* N. del E.: La masacre cometida por los indígenas ocurrió el 17 de junio de 1577, no en 1573. La primera masacre, del 22 de octubre de 1553, fue cometida por «el rebelde» Álvaro de Oyón.

<sup>7</sup> Rodríguez, Manuel, S.J. *El Marañón y el Amazonas: historia de los descubrimientos*. Madrid. 1684. Citado en Yángüez. Op. cit. p.26.

<sup>8</sup> Información que agradecemos al prefecto apostólico de Tierradentro, Enrique Vallejo, quien se la suministró gentilmente al decano de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Javeriana, en carta que le escribió en 1972 sobre el particular, a solicitud nuestra.

<sup>9</sup> Ídem.

parte, que culminaron con la masacre e incendio de La Plata el 17 de junio de 1573,\* el ataque de los pijaos a Ibagué el 19 de julio de 1606 y el exterminio sistemático de los pijaos ordenado por don Juan de Borja, presidente de la Real Audiencia.

Sin sus aliados guerreros, los paeces se aislaron de las tierras conquistadas por los españoles. Su tierra agreste no ofrecía facilidades para la explotación. La fundación de ciudades como Belalcázar, Inzá y La Plata los cercó y confinó definitivamente.

Durante 27 años, desde 1608, los jesuitas intentaron, sin éxito, la catequización de los paeces. Abandonaron la tarea pues, en palabras del padre Ramírez, «la gente es la más bárbara e incapaz que se ha descubierto en América, de que con fundamento se pudo dudar que fueren racionales; su más conocida inclinación es al ocio y a la embriaguez, y ésta les obliga a juntarse a veces unas familias con otras, acabándose de ordinario con riñas, el regocijo de sus bebidas y siguiéndose de ellas otros pecados».<sup>7</sup>

En 1776, ya en la Colonia, el sacerdote José Fernández Belalcázar entró a visitar a los paeces en nombre del obispo de Popayán y comenzó su obra apostólica en San Andrés de Pisimbalá.<sup>8</sup>

«En 1810, el padre José Joaquín Núñez, cura, terminó la iglesia de San Andrés, que él mismo había empezado»... «En 1810, la gente de San Andrés vivía en bohíos miserables cubiertos de paja a medio embarrar; sólo a un bohío se echaba tierra blanca, para distinguirlo y respetarlo: el bohío del señor cura».<sup>9</sup>

<sup>10</sup> Yángüez. Op. cit. p. 33.

Yángüez, ya varias veces citado, nos completa la visión de Tierradentro por esa época: «A pesar de que los cacicazgos paeces se unieron para luchar contra los españoles, no alcanzaron el estado de madurez sociocultural. Así, pues, los paeces al tiempo de la conquista estaban organizados y funcionaban a nivel de cacicazgo, el cual corresponde aproximadamente a un nivel de comunidad en el cual la familia tiene un papel preponderante debido a la ausencia de aldeas».<sup>10</sup>

No tenían los paeces, pues, asentamientos urbanos ni aun rudimentarios. Diseminados, sus únicos centros de referencia serían las viviendas de los caciques, y, más tarde, las iglesitas y las casas de los curas.

Esta situación permaneció inalterada hasta hace pocos años, principalmente debido a que, construida la carretera del Quindío en el siglo XIX, las comunicaciones entre el sur de Colombia y Bogotá dejaron de hacerse a través de La Plata.

Vencidos los aborígenes en la Conquista, penetrada su cultura por la ideología del vencedor durante la Colonia, impuesta una nueva religión, la arquitectura de Tierradentro prolonga y sintetiza, mestizándolas, las tradiciones de ambas culturas.

#### *Hibridación y transculturación*

Los paeces, como lo hicieron otros pueblos aborígenes americanos, recibieron la cultura española y la fe cristiana, pero no abandonaron sus creencias y costumbres.

<sup>11</sup> Arbeláez Camacho, Carlos; Gil Tovar, Francisco. *El arte colonial en Colombia*. Bogotá. 1968. pp. 11-13.

La transculturación produjo en Tierradentro la mezcla de ambas tradiciones, hasta producir una nueva, diferente e híbrida, que tomó forma en la serie de capillas construidas, al final del período colonial. Que «en lo esencial el arte latinoamericano fue español, religioso y católico y en lo presencial fue también indígena»<sup>11</sup> se cumple aquí plenamente. Construidas como resultado de la catequización y para facilitarla, las capillas responden a esquemas funcionales, espaciales y volumétricos europeos, trabajados dentro de las limitaciones de los materiales, sistemas constructivos y mano de obra disponibles. Éste es el aporte indígena en su arquitectura. El resultado final, en lo estético y arquitectónico, conjuga ambos aportes, español e indígena, en un producto de cualidades distintas a los ingredientes separados: mestizo, americano.

#### *Asentamiento de las capillas*

Todas las capillas parecen se asientan sobre prominencias de pequeños y protegidos valles.

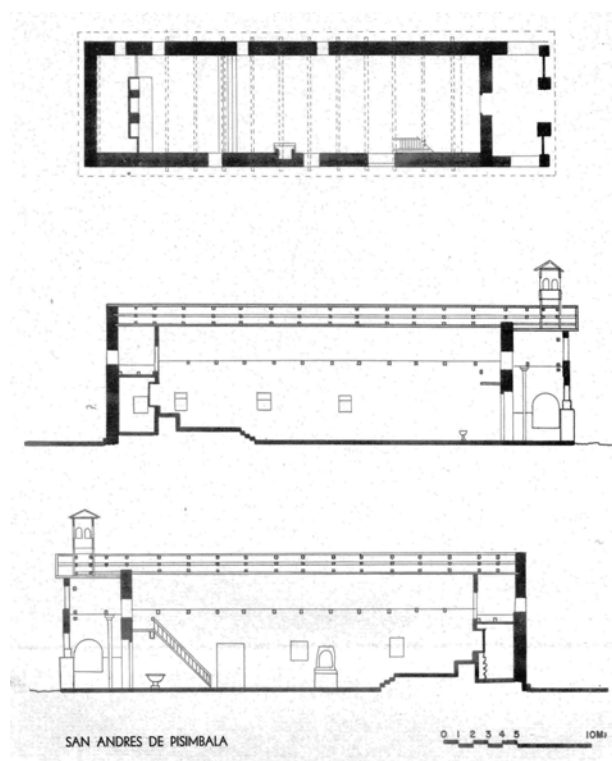
Quizá se trató de interceptar los caminos («corredores») usados por los indígenas para su comercio con las poblaciones blancas de La Plata e Inzá, desde sus viviendas y parcelas dispersas, aún hoy, en las montañas circundantes.

Pero es indudable la importancia visual de las capillas, cuyos volúmenes blancos se recortan con nitidez contra el verde de los valles no urbanizados, como centro aglutinador, punto de referencia y símbolo de las comunidades.





Capilla de San Andrés de Pisimbalá.



Alrededor de las capillas, tan sólo un espacio libre permitía las actividades religiosas y sociales. El paulatino desplazamiento de colonos blancos y la «civilización» que llega en canastas de cerveza, victrolas, transistores y juegos, han hecho aparecer construcciones recientes en la vecindad.

## 1. SAN ANDRÉS DE PISIMBALÁ

### Localización

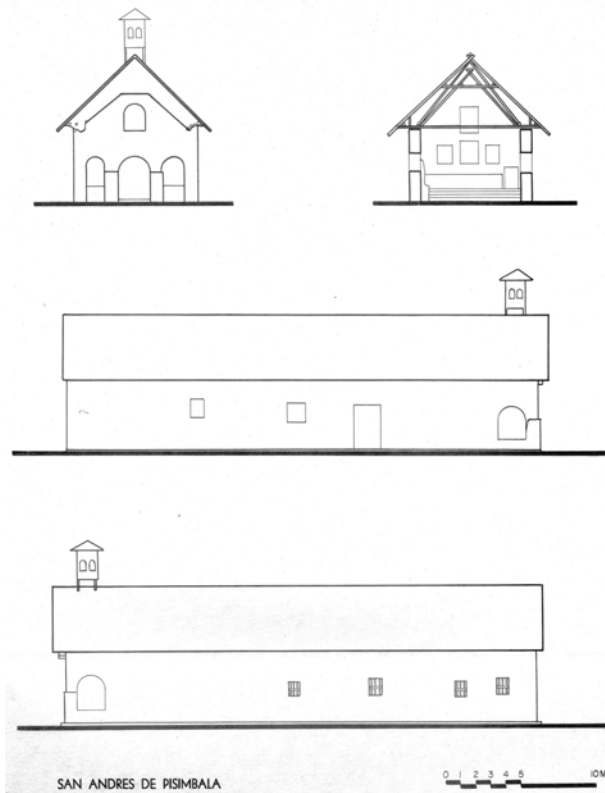
La capilla se levanta sobre una pequeña meseta aluvial del valle de Pisimbalá, donde estuvo asentada la cultura de Tierradentro.

Una docena de casas la rodea. José Pérez de Barradas reproduce una interesante fotografía en su obra arqueológica,<sup>12</sup> en la que se aprecian sólo tres casas; la fotografía es también anterior a la construcción del camino que, rompiendo la explanada, conduce del cacerío a la iglesita.

### Planta

La planta es un rectángulo de proporción 1:4 aproximadamente, dividido en tres espacios: atrio, nave y sacristía, todo cubierto por una techumbre común a dos aguas.

<sup>13</sup> Restauración anterior al incendio que la destruyó en enero de 1975.



### Atrio

Es un espacio semiabierto, delimitado en las fachadas por arcos, uno en cada costado y tres en el frente. Sirve de acceso principal a la capilla.

Una artesa cubre el atrio. Por encima de ella, la luz de la ventana ilumina el coro. Inexplicable es la presencia de dos pies derechos empotrados en los muros laterales, con sus correspondientes zapatas, pues no cumplen función estructural alguna.

### Nave

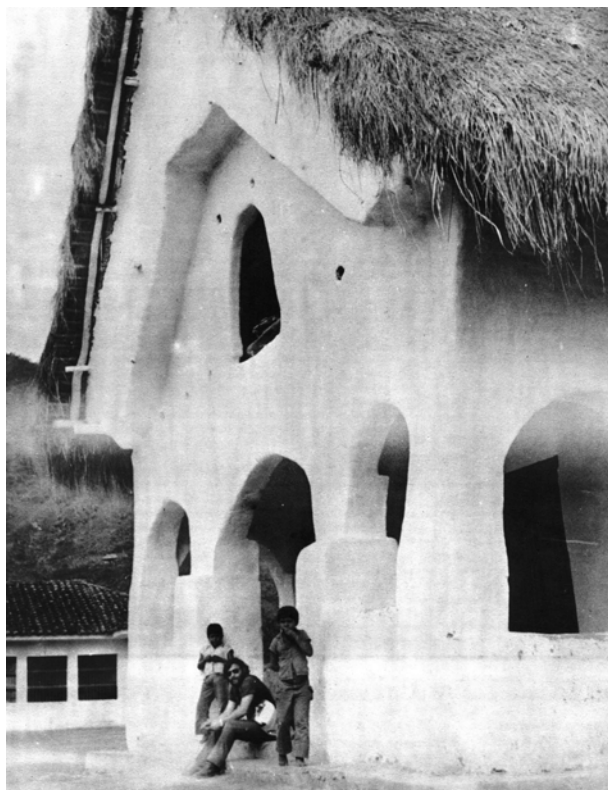
El espacio se desarrolla sin interrupción desde el estrecho coro sobre la entrada, a los pies, hasta el presbiterio sobreelevado.

Existe una entrada lateral en el muro izquierdo, inexistente en las otras dos iglesias visitadas; quizás fue abierto con posterioridad a la terminación del edificio, y en atención al amplio espacio que lo separa de las casas vecinas por este costado, mayor que por el otro.

Al lado de la entrada lateral, entre ésta y el presbiterio, se encuentra un nicho semiempotrado en el muro, soportado por un poyo que le sirve de repisa. El nicho está conformado por un marco acusado, modelado en bahareque. Este reseñador recuerda un dintel barroco sobre el nicho, eliminado durante la restauración que el Instituto de Antropología hizo de la iglesia recientemente.<sup>13</sup>

A la izquierda de la entrada principal, una escalera de un solo tramo conduce al coro. Las barandas de la escalera y del coro no son originales;

<sup>14</sup> Op. cit., lámina XXI.



fueron llevadas allá del Museo de Antropología de San Andrés de Pisimbalá.

Fueron retiradas de la capilla las estatuas precolombinas de piedra que publica Pérez de Barradas.<sup>14</sup> Una, nos dicen, está en Inzá; de la otra se ignora el paradero. Todo el espacio está cubierto por una artesa lisa y sin ornamentación.

#### Altar y retablo

Un gran poyo de tapial sirve de mesa al altar y soporta el retablo, el cual, por su sistema constructivo, está totalmente integrado a la arquitectura de la capilla.

El retablo consta de tres nichos alineados horizontalmente y modelados en bahareque, el central de mayor tamaño, decorado con pinturas de motivos vegetales, policromadas, de época indeterminada.

Sobre el nicho central, a la altura de los tirantes, una ventana recibe la luz de otra a través del desván de la sacristía.

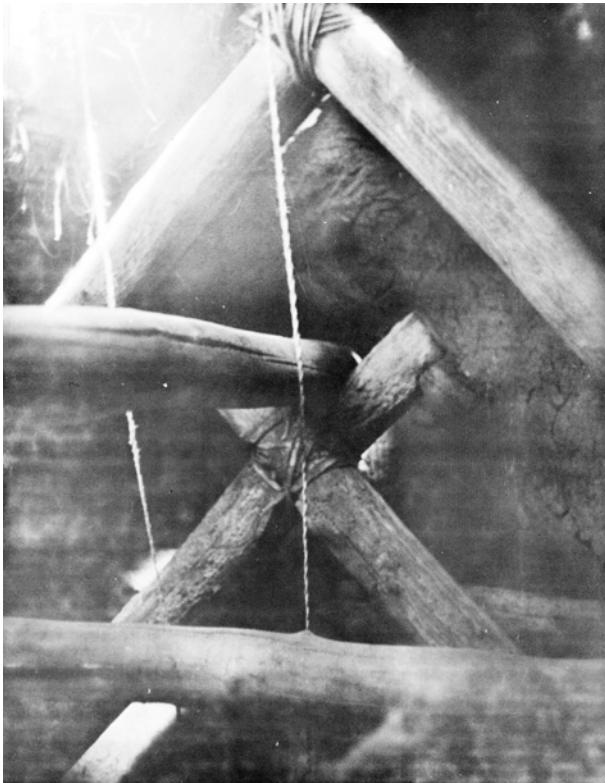
Un tablón cubre y protege el poyo que sirve de altar.

#### Sacristía

Está separada de la nave por el retablo.

Se entra a través de una puerta abierta en el extremo derecho del retablo.

El cielo raso plano crea un desván a la altura de los tirantes.



*San Andrés de Pisimbalá. Techumbre.*

El reverso del retablo muestra la forma como está construido; acusa los nichos como cajones soportados en los extremos por dos horcones forrados en espiral con paja y barro hasta darles forma de columnas salomónicas.

#### *Composición de las fachadas*

Sobre los tres arcos del atrio, ligeramente descentrada, la ventana del coro. La fachada se cubre con un alero original, formado por la artesa que se acusa al exterior como un frontón.

Los soportes de los arcos son particularmente irregulares.

El campanario es un edículo acaballado sobre la cumbre. Su estructura de madera recubierta de bejucos y barro, deja dos arcos en las caras frontal y laterales y uno en la posterior. Lo cubre un cono de paja, sellado en el vértice con una masa de barro.

En las fachadas laterales se denuncia el atrio por los arcos correspondientes. Los otros vanos no guardan relación entre ellos.

#### *Sistema constructivo*

Muros. La construcción original de bahareque (horcones, cañas o esterillas de guadua y barro) se conservan en los muros y arcos del atrio (toda la fachada principal), la sacristía y el retablo. Los muros de la nave, entre el retablo y el atrio, fueron restaurados, manteniendo sus dimensiones, con machones de tierracemento espaciados, entre los cuales se tendió esterilla de guadua para dar la apariencia de muro.



*San Andrés de Pisimbalá. Campanario.*

Todas las formas de la fachada son logradas con bahareque.

### Techumbre

Es un complejo sistema de pares y nudillos. Un juego de pares apoyados en varas sostenidas por las cabezas voladizas de los tirantes, recibe la paja. Un segundo juego, interior, define la artesa con los nudillos; los faldones resultan más inclinados que las vertientes de paja.

Entre ambas estructuras, una tercera, oculta, descarga el peso de la cumbrera en el sitio de apoyo de los tirantes.

Los nudillos están amarrados en los extremos a los pares exteriores, y por medio de «guías» (varas longitudinales en las aristas de la artesa), a los interiores.

Los pares exteriores y los nudillos están en los mismos planos verticales. El tercer juego de pares y los tirantes definen otro plano vertical en forma de triángulo. Los pares de la artesa se alternan con los otros.

La artesa, construida con cañabrava atada a los tirantes y nudillos por sus caras inferiores y recubierta de barro blanqueado a la cal, es lisa y no deja ver los elementos estructurales, salvo las guías y los tirantes.

En la artesa del atrio, los nudillos están colocados más bajos que los de la nave, para permitir el acceso fácil al campanario.

### Campanario

La estructura del campanario está formada por cuatro varas que sobresalen por encima de la cumbrera, y se apoyan sobre las varas



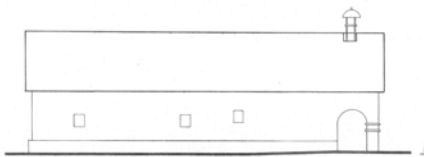
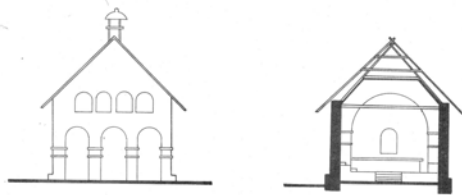
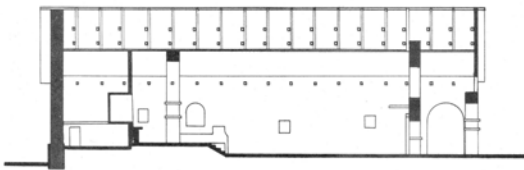
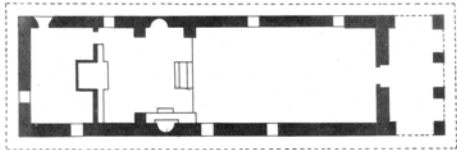
*San Andrés de Pisimbalá. Estructura del retablo.*

horizontales que amarran los nudillos a los pares. Las cuatro varas están amarradas con tres horizontales, flexibles, que le dan forma circular a la planta del campanile. De entre el segundo y el tercer amarre salen otras varas en el eje de los vanos de las primeras, salvo entre las dos posteriores, formando siete arcos: dos en cada una de las caras frontal y laterales y uno en la posterior. El techo es cónico, también con pequeños pares y sobrepares, entre los cuales van amarrados bejucos redondos; todo ello cubierto con paja.

En el tercer amarre horizontal se apoyan dos varas de las que cuelgan las campanas y otras dos en el segundo para guiar las cuerdas de los badajos.

### Retablo

Los nichos son cajones de bahareque formados por horcones rollizos y entrepaños de cañabrava recubiertos de barro. Hacia la nave, se apoya en la mesa de tapial que sirve de altar; hacia la sacristía, los horcones han sido modelados con paja y barro, como dijimos antes, hasta formar columnas salomónicas.



CALDERAS



## 2. CALDERAS

### Localización

Se encuentra ubicada en la margen izquierda del río Coquillos, en el centro de una gran explanada; a su alrededor se encuentran la casa cural, la escuela y otra casa.

### Planta

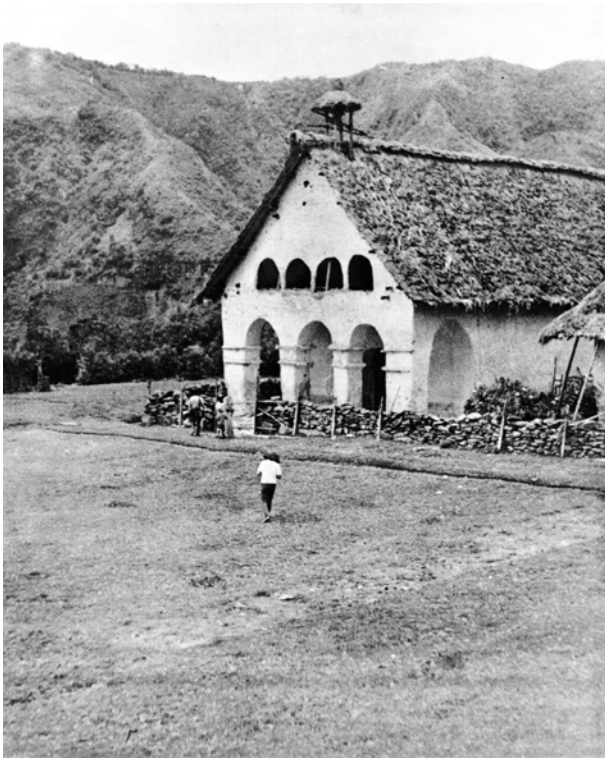
Tiene también proporciones 1:4 aproximadamente, y está dividida en atrio, nave y sacristía, sucesivamente.

### Atrio

Tiene características similares a las de las otras capillas de la región: conformado por tres arcos al frente y uno en cada costado, abiertos hasta el suelo, a diferencia de los de San Andrés.

### Nave

Está dividida en dos sectores: el sitio de los fieles y el presbiterio, elevado, al cual se llega mediante una escalinata central. Un arco toral sin función estructural alguna, divide el presbiterio en dos partes: en la del fondo se encuentra el altar y retablo mayor; en la anterior al arco, a ambos lados de la nave, unos podios e, incrustados en los muros, nichos para imágenes.



Los podios son utilizados como el lugar de los «fiesteros» en las ceremonias de la comunidad. En uno de ellos casi se puede identificar un púlpito.

El retablo antiguo se encuentra cubierto por otro, nuevo, de madera sin trabajar. Se alcanza a apreciar el retablo primitivo, de forma y sistema constructivo similar al de San Andrés de Pisimbalá y, como éste, integrado al resto de la construcción. Tiene solamente un nicho central.

El arco toral desarrolla una altura igual a su diámetro.

#### *Sacristía*

Similar a la de San Andrés, aunque una puerta lateral la comunica con el exterior.

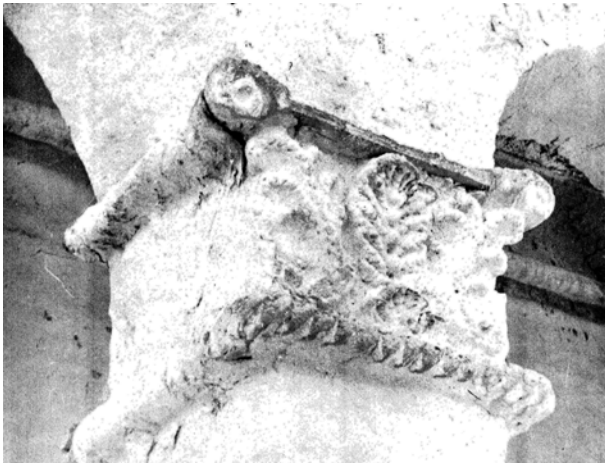
#### *Composición de las fachadas*

Sobre los tres arcos del atrio y a la altura de los tirantes, cuatro ventanas en arcos menores recuerdan una construcción románica.

Las impostas de los arcos inferiores lucen molduras adornadas con motivos vegetales, a modo de capiteles.

Un poco retraído se encuentra el campanil, de factura similar al de San Andrés, y también sin terminar; tal vez este detalle no sea de inconclusión sino de destrucción, pues, en general, la capilla amenaza ruina.





Calderas. Detalle de un capitel del atrio.

### Sistema constructivo

Los muros están formados por machones de adobe alternados con bahareque.

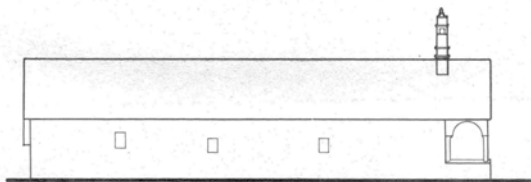
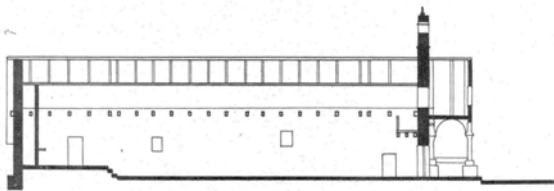
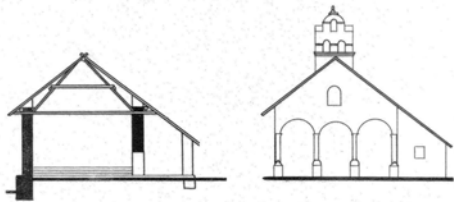
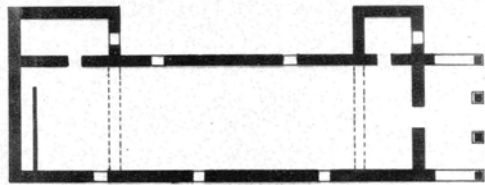
La estructura de la techumbre, al igual que la de San Andrés, es una acertada y original combinación de técnicas indígenas e hispánicas.

Dos sistemas de pares ubicados en planos diferentes y alternos soportan por separado la paja y la artesa. El primero es, por tanto, mayor que el segundo. Comparten la cumbrera compuesta de dos varas, a la manera indígena.

La estructura exterior es de par y nudillo convencional; la interior, de par con dos nudillos paralelos.

Las dos estructuras se comportan como una sola, gracias a los tirantes que las sujetan y a una vara ubicada al centro del nudillo de la estructura exterior, suspendida por bejucos del nudillo superior de la estructura de la artesa.

La artesa es igual en acabado a la de San Andrés de Pisimbalá.



SANTA ROSA



### 3. SANTA ROSA

Aunque en el aspecto general es similar a las de San Andrés y Calderas, se aparta de ellas en la volumetría, materiales y sistemas constructivos; en cuanto a la construcción, el único aporte indígena fue la mano de obra, pues se excluyeron los materiales autóctonos paja y bahareque a cambio de ladrillo, piedra y teja, traídos incluso, desde Silvia.

#### *Planta*

La nave está precedida de un atrio porticado, como en las capillas anteriores. Difiere de éstas en la existencia de dos volúmenes adosados a la derecha de la nave, los cuales se manifiestan al exterior. El aledaño al presbiterio es la sacristía; el otro, próximo a la puerta de entrada y usada actualmente como depósito, no parece haber sido el bautisterio, que se localiza, como en otras capillas, en la nave, a la izquierda de la entrada y próximo a ella.

Al coro se sube desde la nave, mediante una escalera de mano.

#### *Retablo*

No fue posible verlo, pues está oculto tras uno nuevo, pintado sobre una lona. Es presumible que tenga alguna similitud con los de San Andrés y Calderas, es decir, que esté integrado a la arquitectura, pues quizá la carencia de



mano de obra capaz de labrarlo en madera convencionalmente obligó a recurrir a los técnicos disponibles y originó soluciones típicas.

#### *Sistema constructivo*

La segunda diferencia con las otras capillas es el empleo del ladrillo y la piedra en la construcción de los muros.

La estructura de la techumbre es, de nuevo, doble y de par y nudillo. Los pares (que forman la artesa) y los sobrepares (que reciben la paja) se encuentran en planos distintos y alternados. La prolongación de los sobrepares cubre la sacristía y el depósito.

El techo es de teja tercera diferencia, por lo cual desarrolla menor altura, única consecuencia volumétrica del empleo de distintos materiales.

Los tirantes correspondientes con los muros de la sacristía y el depósito son paradójicamente dobles, pues los muros deben actuar como contrafuertes y, como tales, no requerirían refuerzos especiales.

#### *Composición de la fachada*

Aparecen los mismos elementos compositivos de las otras capillas: El atrio es un pórtico de tres arcos de medio punto; sobre el central, una ventana en arco irregular.

Una última diferencia con los otros ejemplos reseñados es la espadaña acaballada que prolonga el muro de la puerta de entrada. Tiene dos cuerpos: el primero, que descansa sobre una cornisa a la altura de la cumbre,



*Santa Rosa. Retablo. Pintura sobre lona.*

tiene dos ojos que irrumpen en el segundo cuerpo, y quedan cortados por la segunda cornisa a la altura de la línea de imposta. El segundo cuerpo tiene un ojo centrado que irrumpe en el remate, cuya cornisa queda también en la imposta del arco. Dos pináculos truncados enmarcan el remate circular, sobre el cual un tercero representa, según los indígenas, la imagen de Evangelina Guyumuz, cacica de los paeces a quien ellos atribuyen la construcción de la iglesia. La espadaña tiene un marcado sentido ascensional, elementos manieristas y barrocos en su composición y un diseño muy particular en el marco neogranadino.

\* N. del E.: La nota 15 no fue asignada en el original.

<sup>15</sup> Observación hecha durante los trabajos de restauración que adelantó el Instituto de Antropología.

La Corporación Nacional de Turismo restauró de nuevo la capilla en 1972 y los suprimió entonces (nota de Jaime Salcedo Salcedo).

## CONCLUSIONES

Se pueden anotar las siguientes conclusiones:

- Capillas que aparecen al final de la época de la Colonia.
- No están enclavadas en asentamientos urbanos.
- Su diseño es occidental pero realizado con materiales autóctonos y mano de obra indígena.

Que determinan las siguientes características tipológicas:

1. Capillas localizadas en prominencias del terreno.
2. Atrio porticado, como en las iglesias paleocristianas, que, puesto que no existen espacios urbanos, sirve para suavizar el paso de un espacio abierto a un espacio cerrado.
3. Temas arquitectónicos (arcos, retablos, podios, columnas, capiteles y nichos) occidentales, transportados a la manera indígena.
4. Materiales y sistemas constructivos indígenas o modificados con aportes indígenas.
5. Espacios claramente delimitados pero escasamente diferenciados.
6. Arquitectura no clasificable dentro de los esquemas estilísticos del momento. \* <sup>15</sup>